

Este trabajo a pesar de los esfuerzos realizados, es una vuelta a lo de siempre: Al romanticismo, al amor. Tema que resulta difícil de abordar, a causa de:

La infinidad de veces, que ha sido objeto de culto por parte de escritores; el amor de carácter tan subjetivo y sobretodo el de pareja, parece ser en la actualidad un mito, un sueño utópico de un pasado romántico que hoy resulta obsoleto, reduciendo al amor a un concepto que se da en términos de conveniencia y placer. Esta generación sobre todo, que presume de autosuficiente y que cae en un egoísmo extremo; parece prescindir de las relaciones de pareja y este documento pretende hacer una reflexión de esta nueva tendencia llena de contradicciones, que yo llamo abstencionismo romántico.

Enamorarse puede no sucedernos a todos nosotros, pero dista mucho de ser un simple producto de la inspiración de poetas, escritores y demás Artistas. El acto de enamorarse implica tanto el cuerpo como la mente; es toda una experiencia psicológica el ser activado biológicamente, por alguien a quien encontramos atractivo. Este proceso es relativamente rápido y su duración esta relacionado proporcionalmente con el tiempo que tarda en realizarse; y puede durar a pesar de la mas manifiesta carencia de recompensas.

A lo anterior se podría objetar que los primeros intentos de formar una pareja, son inestables y efímeros, y la razón es que durante la adolescencia y la primera parte de la edad adulta temprana la capacidad de formar un lazo de pareja serio tarda algún tiempo en madurar . Este lento proceso proporciona tiempo a una fase de transición durante la cual podemos, por

así decirlo, agarrar experiencia.

Si no fuera de esta manera todos quedaríamos incapacitados para entablar una relación de pareja madura, y nuestras relaciones seguirían siendo inconsistentes, infantiles y poco serias.

En la sociedad mexicana sobre todo, esa transición ha sido prolongada por la excesiva persistencia del lazo paternal, obstaculizando incluso la búsqueda de la identidad, mediante la necesidad de independizarse de los padres, quienes tienden a retener a sus hijos. La razón es bastante obvia pues los jóvenes experimentan una constante tensión generada por el conflicto entre querer alejarse de los padres y darse cuenta de cuanto dependen de ellos. Tienen que abandonar la etiqueta de niños de mami y establecer su propia identidad, al tiempo que mantiene vínculos paternos y familiares. Esto comunica una cualidad infantil que impulsa a las madres y al padre a continuar respondiendo parentalmente, pese al hecho de que su descendencia esta sexualmente madura.

Como podemos darnos cuenta la mezcla de sentimientos en los adolescentes con frecuencia concuerda con la propia ambivalencia de los padres. Indecisos entre el deseo de que sus hijos se independicen y el que mantengan la dependencia, es difícil que los dejen partir.

Esta incapacidad para establecer una identidad es lo que posteriormente en la edad adulta temprana se volverá un obstáculo para establecer una Relación íntima, ya que esta demanda sacrificio y compromiso. De no poder lograrlo permanecerán aislados y abstraídos, por no satisfacer esa necesidad de intimidad que se requiere para establecer compromisos profundos con los demás, no en balde algunos teóricos postulan q en la edad adulta el desarrollo se debe mas al aspecto social que a los

biológicos.

Solo un joven cuyo sentido de identidad sea bastante fuerte, esta listo para relacionarse con otra persona, pues se encuentra dispuesto a arriesgar la

Perdida transitoria del Yo, en una situación que exige entrega absoluta.

Debido a esto no ha de extrañarnos que el porcentaje de hombres y mujeres que no se casan haya aumentado de modo dramático durante las recientes décadas, permaneciendo solteros para tener libertad de asumir riesgos sociales, económicos y físicos sin tener que preguntarse si su deseo de autorealización afecta a otra persona. Gozando así de algunas ventajas de la soltería como:

- la oportunidad de seguir una carrera,
- la capacidad de movilización,
- la autosuficiencia, la libertad sexual,
- los estilos de vida emocionantes,
- la libertad de cambiar y la oportunidad de mantener diversas

relaciones

- vivir varias experiencias,
- desempeñar una pluralidad de roles y
- lograr la autonomía psicológica y social entre otras.

Y reforzando las argumentaciones anteriores están las desventajas de las relaciones de parejas formales, como el matrimonio, q son las siguientes:

- Las restricciones de la monogamia
- la frustración sexual
- la carencia de amigos
- escasa movilidad
- limitación para emprender nuevas experiencias

Del otro lado de la moneda como una antítesis que echa por tierra todos los argumentos a favor de la soltería están los problemas que atraviesan las personas libres de compromiso, que van desde los prácticos como encontrar trabajo, vivienda y ser responsables de sí mismas, hasta los intangibles como interrogarse por la manera en que la sociedad los acepta y hace parte de su interacción, así como la aceptación de los amigos y la familia y sobre todo, como la soltería afecta su autoestima.

Todo lo anterior nos lleva a reflexionar sobre la conveniencia de amarse a sí mismo por sobre todos los demás, o si vale más amar a otra persona, es por eso mismo que a nuestra generación se le tacha de egoísta, como para avergonzarnos por el exceso de amor propio, que nos hace obrar pensando solo en nosotros.

No tienen los padres la culpa de que no podamos enfrentarnos adecuadamente a una sociedad cada vez más individualista y carente de valores; ni tampoco los hijos tienen la culpa de no lograr esa independencia basada en la obtención de una identidad propia que nos muestra como seres maduros psicológicamente que pueden valerse por sí mismos. La culpa es del medio urbano que requiere más tiempo de aprendizaje, tiempo que se ve suprimido como por la manera muy light de vivir apresuradamente los acontecimientos de nuestro desarrollo.

Bibliografía

E Papalia Diane. Sally Wendkos

Desarrollo humano

Sexta edición

Mc. Graw Hill.

P 418-420, 472-474, 480-489.

Almodovar Pedro

Patty Diphusa

Compactos Anagrama

P126–129

Novo Salvador

Joyas de la amistad engarzadas

En una antología.

Primera Edición.

Editorial Porrúa, S.A.

P67–68

Myers David G.

Psicología social

Cuarta edición

P458–463